

COMUNICADO Nº 4

DE LOS COMITÉS DE ESTUDIANTES SOCIALISTAS (CES)

17-00 4107



Introducción.-

Este principio de curso en la Universidad de Valencia se está caracterizando por un gran desconcierto entre la vanguardia que necesariamente repercute en las masas.

No queremos contentarnos diciendo que esta situación se explica dentro de la crisis general que atraviesa el Movimiento Estudiantil desde la caída del Sindicato Democrático, debida fundamentalmente a la no consolidación de una alternativa marxista-leninista que sustituya al reformismo de aquella etapa anterior. Siendo esto cierto, creemos necesario analizar lo que actualmente está sucediendo en Valencia.

Precisamente en estos momentos de confusión política (en torno a ¿qué lugar ocupa el Movimiento Estudiantil en la lucha de clases?, ¿qué objetivos políticos debe perseguir el M.E.?, ¿qué formas de lucha y de organización deben adoptarse?, ¿cómo ligarse a las masas sin caer en el reformismo academicista?) y de dispersión organizativa de la vanguardia estudiantil, se impone como tarea de primera línea sin abandonar las tareas de agitación entre las masas-el análisis y sistematización de experiencias sacadas de las luchas, para lo cual llamamos a todos los estudiantes revolucionarios a reunirse, discutir y valorar conjuntamente estas experiencias de las luchas, y avanzar así un paso más en la unificación de la vanguardia estudiantil.

La agitación de estos últimos días, y en particular la actuación de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), está suscitando entre los estudiantes de vanguardia una serie de discusiones, reflejo de la confusión política a que antes aludíamos. Este trabajo, dirigido a los estudiantes que se plantean llevar una actuación revolucionaria en la Universidad, pretende aportar claridad a estas discusiones haciendo una crítica a la actuación errónea de la LCR.

I. LA LUCHA REVOLUCIONARIA EN LA UNIVERSIDAD.

Nosotros creemos que el objetivo principal de todos los estudiantes revolucionarios (y de todo grupo político) en la Universidad es el impulsar un movimiento de masas revolucionario. Esto implica dar una prioridad absoluta al trabajo entre las masas.

A partir de las contradicciones que se muestran a diario y que afectan de un modo más directo a los estudiantes, la vanguardia debe concienciar y movilizar a las masas en contra de la Universidad burguesa, esto es, denunciar la función de la Universidad en la sociedad capita-

lista como el instrumento principal de la reproducción de la ideología burguesa y de la posterior integración del estudiante en una sociedad clasista, donde serán asalariados altamente cualificados del gran capital, y deberán jugar en la mayoría de los casos un papel contrario a los intereses del resto de asalariados.

Los estudiantes solo se movilizarán masivamente cuando hayan adquirido una conciencia clara sobre lo que los capitalistas quieren de ellos, y toda la "vanguardia" que no realiza éste trabajo entre las masas quedará totalmente aislada de ellas. No se trata naturalmente, de una lucha por una Universidad "mejor", esto sería reformismo puro. Pero es un hecho que los estudiantes, por su estado de clase (origen, condición y porvenir) no poseen unos intereses directamente revolucionarios y su lucha puede quedarse en el reformismo. Por tanto, es tarea primordial de la vanguardia enmarcar estas luchas contra la institución universitaria en un marco más amplio de denuncias políticas contra el Régimen del capital monopolista y contra el imperialismo, difundir la ideología proletaria entre las masas estudiantiles, concienciar a los estudiantes de que la lucha contra la Universidad no se encierra en ella misma, sino que es la lucha contra la sociedad capitalista que la engendra, y que en ésta lucha es la clase obrera - a causa de la explotación a la que se vé sometida y por sus intereses directamente revolucionarios - la única capaz de destruir la sociedad capitalista y llevar a cabo la instauración del socialismo tras una insurrección armada y la dictadura del proletariado.

En consecuencia, el M.E. la única alternativa revolucionaria que tiene es en constituirse como un firme aliado de la clase obrera. Esto actualmente significa que la lucha de solidaridad con la clase obrera debe reflejarse en acciones y movilizaciones de masas que solo podrán realizarse si la vanguardia sabe ligar las aspiraciones de la clase obrera con las de los estudiantes, si lleva a cabo tareas de información, explicación y agitación sobre las luchas de la clase obrera, dando las correspondientes alternativas prácticas a éstas campañas, pero siempre teniendo en cuenta el nivel real de las masas, lo que se concreta aquí y ahora en la necesidad de dirigir los esfuerzos de la vanguardia en constituir un verdadero Movimiento Estudiantil de masas, sin lo cual es voluntarista el plantearse las alianzas con otros movimientos populares.

Esta es líneas generales nuestra concepción de la lucha en la Universidad, es a partir de ella desde donde criticamos la actuación de la LCR.

II. ENFOQUE DE LA LCR SOBRE LA LUCHA EN TORNO A SEAT.

La propaganda en la Universidad sobre la lucha de Seat, a excepción de algún cartel informativo, comienza con el panfleto de la LCR titulado: "El último asesinato del Gobierno Franquista: Seat", aparecido el

dia 25 de octubre, es decir, siete días después de iniciarse la huelga en Seat. Inmediatamente después se convoca en algunas facultades a la gente más politizada, proponiendo la constitución de Comités de Solidaridad con Seat. Al margen del estudio que haremos más adelante sobre la validez de este modo de solidarizar el M.E. con la clase obrera, veamos ahora el análisis que la LCR hace del Movimiento Obrero sin que se entienda esto como una crítica global a la LCR, la cual realizaremos en otro comunicado posterior. Lo que sí se puede constatar en aquel panfleto es una serie de vicios sectarios y oportunistas, características singulares de este grupito, como son:

- 1) Invención de tres asesinatos (hubo uno, y el fallecimiento de ANTONIO RUIZ VILLALBA fue días después de la edición del panfleto) para "sensibilizar" más a las masas. Creemos que no fue un error de apreciación ya que LCR pregona a los cuatro vientos que está implantada a nivel nacional(?) y deben tener muy buenas fuentes de información.
- 2) Los redactores de la hoja quieren dar a entender que "son obreros", cuando es archiconocido que LCR es una organización-al menos en Valencia-completamente estudiantil, lo cual no es ninguna deshonra (nosotros también lo somos) pero conlleva muchas limitaciones cuando se intenta presentarse como una organización política vanguardia del proletariado.
- 3) Llegan al terreno de la mentira política, al falsificar la realidad de las luchas de Seat, adjudicándose el papel dirigente de la lucha con sus Comités de Solidaridad (desconocidos en Barcelona), escondiendo hechos evidentes que cualquier revolucionario no debe ignorar: que las Comisiones Obreras del P"O"U (principalmente) y las Comisiones Obreras de Plataformas Unitarias (secundariamente) han sido los motores de la lucha, incluso en los enfrentamientos violentos; que la actuación de LCR en Seat no pasó de la tirada de octavillas firmadas (!eso siempre, que es sagrado!) algunas de ellas consideradas contrarrevolucionarias por los obreros de Seat.

A) LA LCR Y EL MOVIMIENTO OBRERO.-

Remitiéndose al panfleto citado (del cual iremos reproduciendo los fragmentos más relevantes), una nota característica es su triunfalismo respecto a la situación actual del Movimiento Obrero (M.O.)

"Ante los estertores brutales del franquismo agónico, ya no hay camino abierto para los reformistas. Un M.O. embrionario y conducido por la vía legal y pacifista (enlaces, manifestaciones que dejaban a los trabajadores a merced de la represión) murió en el año 67. Sobre aquel cadáver ha empezado a levantarse un movimiento obrero nuevo: el que ya se ha enfrentado abiertamente y violentamente con la represión franquista, el que va encontrando en los piquetes de autodefensa el camino hacia los destacamentos armados, el que ha empezado a generalizar sus luchas sabiendo que no hay fuerza capaz de detener la unidad combatiente de la clase

el que al margen y en contra de la CNS elige democráticamente a sus representantes en Asambleas de fábrica. Un nuevo y pujante M.O. que sobre las cenizas de los stalinistas y los traidores culminará en el Congreso de delegados obreros de Asambleas y Comités de fábrica, asestando el golpe final al franquismo y lanzándose de forma resuelta por la vía del poder de los trabajadores, de la Democracia de los Consejos Obreros".

Es cierto que en cuanto a formas de lucha, organización, planteamiento de la violencia, la lucha de Seat (así como las de Harry-Walker, AEG, Maquinista...) ha supuesto una ruptura clara con el reformismo, aunque algunas de ellas como Seat haya sido dirigida por un sector de CC00 del P"CE, lo cual da a entender las grandes contradicciones internas del P"CE y las especiales características del revisionismo en España, todas ellas aún por analizar. Pero también es cierto que estas luchas son incipientes, localizadas en Cataluña y otros núcleos avanzados, por lo que decir que el M.O. reformista murió en el 67 es mucho decir; resulta grotesco afirmar tales cosas aquí en Valencia, donde el M.O. está en una fase de organización primaria.

Por otra parte, para conseguir que estas luchas se salgan del marco reformista, han estado trabajando durante algunos años los grupos políticos a la izquierda del P"CE, impulsando unas CC00 de nuevo tipo, en las que precisamente no ha tenido nada que ver la LCR. Además resulta cínico y desagradable que nos recuerden las luchas de Harry-Walker cuando fueron la LCR precisamente quienes quebraron las luchas al ver no podían utilizarla para sus mangoneos (se les expulsó del Comité y de la Asamblea de fábrica).

Algunos de estos grupos políticos ("internacionalistas", Unificación Comunista, Octubre, Lucha de clases, Acción Comunista, Berriak, Sasoak, España Hoy,...) tienen en común el plantearse la no existencia de un Partido Comunista Marxista Leninista-sin el cual es utópica e irrealizable cualquier estrategia revolucionaria de toma del Poder por la clase obrera- y la necesidad de construirlo, mediante la unificación de los marxistas-leninistas. Así mismo, ligado a este proceso concuerdan en la necesidad de construir una organización de clase independiente del proletariado, que responde fundamentalmente a las necesidades de la lucha de clases en España ya que:

- a) es necesario distinguir entre organizaciones de obreros y organizaciones de revolucionarios, no confundiendo asimismo la lucha política con la lucha económica (error muy frecuente en países donde ambas están prohibidas).
- b) la organización de los obreros para la lucha económica debe ser lo más numerosa y lo menos clandestina posible; esto en la situación española impone la necesidad de una organización muy clandestina para la representación pero estrechamente ligada a las masas, de forma que entre ellas

se confunda y no pueda ser localizada por la policía política; normalmente en condiciones de clandestinidad es utópico plantearse la formación de organizaciones masivas sindicales, así que a esas organizaciones, a esos soviets de que hablabamos sólo acudiran la gente más concienciada de las fábricas (que son una minoría por ahora) y serán los embriones de las futuras organizaciones de masas del proletariado que éste podrá imponer a la burguesía cuando adquiriera mayor fuerza política y organizativa.

c) organizaciones donde los marxistas-leninistas, dada su actual dispersión, deben adoptar posturas unitarias, siguiendo el principio de "unir todo lo susceptible de ser unido", es decir sin renunciar a la lucha ideológica establecer puntos básicos en los que se coincida.

d) estas organizaciones de obreros que Lenin llamaba "movimiento sindical socialdemócrata" y que hoy llamaríamos "organización de clase dirigida por los marxistas-leninistas" además de ser el mejor instrumento para la lucha económica, dirigirán ésta de la forma más deseable para los marxistas-leninistas, de la forma que facilite la lucha política contra el Régimen y ayude más a elevar la conciencia de las masas apartándolas de la influencia revisionista.

Lenin en el "¿Que Hacer?" bosqueja los rasgos de esta organización de clase con este conciso párrafo:

"Un pequeño núcleo bien unido, compuesto por los obreros más seguros, más experimentados, mejor templados, con delegados en los principales barrios y en rigurosa conexión clandestina con la organización de los revolucionarios, podrá perfectamente, con el más amplio concurso de la masa y sin reglamentación alguna, realizar todas las funciones que competen a toda organización sindical y realizarlas, además, de la manera deseable a la socialdemocracia. Sólo así se podrá consolidar y desarrollar, a pesar de todos los gendarmes, el movimiento sindical socialdemócrata".

Y cuando la LCR critica a estos grupos (a los que llama "unitaristas") de no "abordar consecuentemente las tareas de construcción del Partido" y de "convertir las organizaciones de lucha fábril en organizaciones semi-políticas, confundiendo así los niveles sindical y político" (Combate nº3, pag 12), todos deseáramos que nos explicara en qué consiste "abordar consecuentemente" esas tareas, a lo que parece contestarnos en la siguiente página, donde propone un tipo de organización fábril de esta forma: "una organización que pueda combatir eficazmente en el terreno sindical" y que resulta ser Proletario, sucursal de la LCR. Mientras los "Unitaristas" montan comités unitarios en las fábricas y barrios, tarea que no se cubre en un día o dos, sino que es un trabajo muy lento, se esfuerzan en buscar un mínimo programa común, elaboran prensa obfusa conjuntamente, la LCR nos propone el viejo truco de "su" organización de clase: Proletario (que por lo visto se ha disuelto en el único sitio donde tuvo gente, en Barcelona y comarca). ¡Hombre! para esto no hacía falta que sa-

liera otro grupúsculo (y además troskista), esto ya lo propusieron en su día otros grupúsculos que se creían a sí mismos los dirigentes del proletariado, y que naturalmente se quedaron en las ganas: el PCE(i) con "sus" C.O.R. y el PCR con "sus" C.H.O.

Y a la hora de "abordar consecuentemente las tareas de construcción del Partido" la LCR en lugar de constatar las lagunas que el Movimiento Comunista Español tiene planteadas (estrategia, táctica, elaboración de la línea política en contraste con la práctica entre las masas,...) y eliminar los obstáculos (uno de los cuales sería el sectarismo, que como hemos visto antes es característico de la LCR), lo que nos proponen es que todo el Mov. Comunista Español giremos en torno a la LCR y que todo el Mov. comunista mundial gire en torno a la IV Internacional.

Dada su poca capacidad para hacer análisis concretos de situaciones concretas, en su propaganda nos encontramos ó con elevadas abstracciones tipo el tan repetido antagonismo burguesía-proletariado que le sirven tanto para el Senegal como para Montecarlo, o con alternativas a muy largo plazo como es la CUT (Central Unica de Trabajadores), es el "Congreso de delegados obreros de Asambleas y Comités de fábricas".. que aún a pesar de que fueran consignas válidas en su día, lo que es la LCR poco hace para llegar a ellas, pues con comandos numereros y cuatro octavillas muy "revolucionarias" no se pasa de los deseos, y la realidad es algo muy distinto de los sueños de algún estudiante "gauchiste".

Por último el llamamiento final (que reproducimos más abajo) parece más propio de la víspera de la insurrección, y nos recuerda mucho a los llamamientos de Huelga General que desde hace 15 años está dirigiendo el P"C"E cada vez que viene una oleada de huelgas, y demuestra que la LCR no conoce en absoluto el nivel real de las masas, ni sus necesidades y por tanto, en lugar de dar consignas concretas, realizables, capaces de ligar a estos sectores retrasados del M.O. y popular con los sectores de vanguardia que luchan en Cataluña, se quedan en una verborrea facilona que no moviliza a nadie.

"La LCR convoca a los obreros valencianos, a los estudiantes, a todos los sectores de la población oprimida por la dictadura franquista a unirse al combate de los trabajadores de Seat, que es el combate de los desposeídos, de los privados de libertad, de los explotados por los burgueses y su gobierno asesino."

2) Cómo lleva la LCR la lucha de Seat a la Universidad.

Ya hemos hablado de la propuesta de constitución de Comités de Solidaridad en varias facultades. El Comité de Solidaridad es una modalidad de "unidad de acción", pretende agrupar a grupos políticos y elementos de vanguardia ante un hecho concreto, en este caso la lucha de Seat.

Veamos brevemente la marcha de estos comités. En Económicas, a la convocatoria para la formación del Cté. acude la mayor parte de la vanguar

dia. Después de una serie de discusiones se ve claro que todos los presentes quieren luchar por Seat, pero no precisamente como pretende la LCR. Estos últimos aunque hablan de una "respuesta masiva de la Universidad de Valencia", no ponen la menor intención para que esto suceda; con unos cuantos carteles no se puede llevar la problemática obrera a los estudiantes ni se consigue una asamblea de distrito masiva (a la que acuden las masas que no es lo mismo que "el aula esté llena") y en este distrito estudian más de 10.000 estudiantes. Aún con la opinión en contra de la mayoría de la vanguardia, la LCR decide unilateralmente montar "su" Asamblea, para ello se vale de coordinadoras que no tienen nada de coordinar (pues en Derecho y Ciencias no había Cté. alguno y en Filosofía sólo funcionaba la Comisión de Información), y cuando los "manejos por las alturas" le son adversos, anuncia en varias facultades una asamblea en Filosofía para el día siguiente, tratando de forzar a la vanguardia de Económicas ante el hecho consumado ("ya que está convocada acudamos y veamos si es o no es masiva"). Finalmente, cuando el Cté de Económicas rechaza la asamblea de distrito, la LCR rompe su tan cacareada "unidad de acción" apelando a la autonomía de "grupo político".

¿Que significa la unidad de acción para la LCR? Por lo que hasta ahora viene demostrando concibe la unidad de acción como el modo de instrumentalizar a la vanguardia, pero cuando ésta se da cuenta de las posiciones erróneas de la LCR y no se muestra dispuesta a hacerle propaganda para "su" asamblea por considerar que este modo de llevar la lucha no conduce a nada más que a actos de vanguardia, la LCR decide actuar por su cuenta diciendo que el Cté está boicoteando la lucha.

La asamblea de Filosofía obedeció perfectamente a los planteamientos esperados. La LCR si antes se había desvelado como grupo sectario, ahora lo hace como grupo oportunista, ya que cogido de la mano del P"C"E de Filosofía convierten la asamblea de facultad en de "distrito" (por aquello de que los nombres hacen efecto) y tratan de sacar una acción y así contarla a Combate; a ella acudió esa vanguardia politizada que está dispuesta a movilizarse por cualquier motivo revolucionario y ellos tampoco veían claras todas esas componendas del P"C"E y de la LCR, de ahí el fracaso de la manifestación de Jaime Roig. Porque realmente, ¿fue la asamblea un apoyo real a Seat, o más bien un tinglado montado para el desahogo de la "vanguardia"? ¿Qué sentido tuvo la carta de Solidaridad de los "Estudiantes de Valencia" cuando la mayoría de esos estudiantes ni se enteraron? Creemos que a la larga, el apoyo más eficaz a las luchas de la clase obrera es la elevación del nivel político y la radicalización del M. Estudiantil, a esto no contribuyó ni la asamblea, ni la carta, ni el comando subsiguiente porque sólo participó un sector activista de la vanguardia, y las masas permanecieron al margen de todo, con lo que resulta imposible que éstas eleven su nivel y combatividad.

Lo que se pretende es que el M.E. sea un aliado de la clase obrera, pero es a base de golpes vanguardistas como lo vamos a conseguir?. La experiencia de los últimos años nos dice que este modo de actuar no conduce a nada más que a hacer el juego al reformismo (cuando no a los fascistas. Ver panfleto "La verdad desnuda" de AUN). Sólo un trabajo penetrante entre las masas que haga comprender y aceptar los objetivos de la clase obrera convertirá lo que hoy no es una consigna del M.E. en algo que sí lo sea.

Las experiencias en los últimos años, nos proporcionan ejemplos de grupos políticos (entre los cuales el más representativo sería el PCP), cuya única actividad política en el frente universitario ha sido el enviar a sus militantes a lanzar octavillas difundiendo consignas desligadas de la realidad y sin ninguna explicación política; estos grupos nunca han contribuido a desarrollar un M.E. de masas, sin posibilidad alguna de dirigirlos realmente y abogando por tanto, en la práctica por el espontaneismo o el izquierdismo.

Las movilizaciones de la U. de Valencia, por lo menos hasta estos momentos han obedecido a consignas antirepresivas (IRCP, Burgos). Por ello, cuando en este distrito la información de las luchas de la clase obrera ha sido hasta ahora prácticamente nula, cuando el M.O. se ve como algo distante (debido en parte a su atraso en el País Valenciano)... pretender que, de repente, el M.Est. de Valencia haga suya la consigna de "Solidaridad con Seat" (o la de "Boicot a las elecciones sindicales" en mayo pasado) no es más que voluntarismo. Si los compañeros de la Liga creen que con dos panfletos y cuatro carteles puede ser asimilada una consigna, no muestran más que su idealismo. A todos los marxistas nos "gustaría" mucho que los estudiantes de Valencia se solidarizaran con Seat, pero un marxista, ante todo, debe hacer análisis objetivos de la realidad. Debe ser que los compañeros de la Liga quieren engañarse a sí mismos. Así, por ejemplo, en Combate nº3, pag. 16 nos cuentan que en Valencia durante el mayo pasado "los estudiantes lucharon contra la represión franquista y el engaño de las elecciones sindicales". Los que participamos en la lucha de mayo sabemos en que consistió el "Boicot a las elecciones": dos panfletos, intento de formación de comités pro-boicot, que no se llegaron a formar, y un comando que no alcanzó las 100 personas (aunque Combate nº4 diga que fueron 200).

Todas estas críticas, unidas a otras tantas (concepción idealista de la relación teoría-práctica, activismo folklorista,...) se resumen en una crítica fundamental que podemos formular así: El hecho de que no partan de las necesidades concretas de las masas se debe a su concepción de grupo político.

En Combate 1 leemos: "La LCR es la organización centralista democrática que permite a los marxistas revolucionarios desarrollar una táctica de construcción del Partido, convertir su desigual implantación

actual en la juventud obrera y estudiantil en una implantación en los sectores fundamentales de la clase obrera, que permita el trascendimiento a un Partido Revolucionario implantado, capaz de dirigir a amplios sectores de masa en una lucha revolucionaria".

La LCR cree que su objetivo actual es la implantación, a través de la propaganda y por ello consideran como algo secundario el partir de las necesidades de las masas. Esta es su hipótesis de trabajo: la LCR -organización no implantada- se implantará y con su crecimiento se convertirá en el partido dirigente. Según esta hipótesis es lógico que para ellos lo importante no sea el trabajo de masas sino "escoger un camino para la conquista de la vanguardia y fijar unos sectores prioritarios de la misma en función de lo que será el objetivo de la fase siguiente: la dirección de las luchas de amplios sectores de la clase y de las masas oprimidas" (boletín interno nº11, pag 1, sacado de Barcelona-).

Esta concepción es lo que podríamos llamar el "subjetivismo político". Para la LCR no se trata de partir de las experiencias concretas de la lucha de masas, sino de la elaboración de su teoría -demostrada a base de referencias a Trotsky- totalmente cortada de la práctica, separando mecánicamente la acción en la vanguardia y la acción entre las masas. Esto nos conduce al "elitismo" y aislamiento de la base, ya que toda acción debe partir de la inserción de la vanguardia en las masas.

III) LAS TAREAS DE LOS MARXISTAS-LENINISTAS EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Nosotros creemos que las tareas a realizar son de dos tipos esencialmente:

1) Preparar las bases políticas e ideológicas de la alianza de la clase obrera con los estudiantes, impulsando un M.E. de masas revolucionario. Es decir, desarrollar-a partir de las contradicciones del estudiante con la institución universitaria y con el sistema capitalista- una lucha de masas contra la Universidad burguesa, encuadrándola en un marco de denuncias políticas más amplias, elevar el nivel de combatividad y de conciencia política de las masas estudiantiles, enfrentándose a los órganos de poder del Estado, promoviendo la solidaridad con las luchas de la clase obrera y de los movimientos de liberación de los pueblos oprimidos; desarrollando para ello la denuncia y la agitación constantes entre las masas, clarificando políticamente en todas las discusiones, impulsando en el terreno organizativo los núcleos o comités de curso unitarios, los cuales no deben ser concebidos como organizaciones "formalmente" representativas" de los estudiantes (como las Comisiones abiertas que sugieren los revisionistas) sino organizaciones que agrupen a todos los estudiantes progresistas dispuestos a luchar de forma organizada por los objetivos claramente aceptados hasta ahora por el M.E. Revolucionario: fundamentalmente contra la opresión ideológica, política y académica de la Universidad burguesa, contra la represión académica y policiaca dirigida

contra los estudiantes, y al lado de las luchas de la clase obrera y otras clases populares contra la represión capitalista (este programa se irá ampliando a medida que la práctica y no los deseos vayan mostrando al M.E. nuevos objetivos políticos y, es a la vanguardia a quien corresponde dirigir la definición política de estos comités hacia posiciones correctas).

Estos comités permanentes, clandestinos pero íntimamente ligados a las masas por medio de las Asambleas y de la práctica cotidiana, desarrollarán una práctica de nuevo tipo que desbancará al reformismo, dirigirán cada lucha en concreto (de las que saldrán nuevos luchadores) y organizarán la violencia revolucionaria de las masas, sentarán en definitiva la base de una futura organización de masas estudiantiles revolucionaria.

2) Contribuir a la formación de una vanguardia marxista-leninista en la Universidad, en el proceso de construcción del Partido Comunista de España Marxista-Leninista.

La superación de la dispersión existente de grupos, grupúsculos e individuos marxistas-leninistas y, de su desligamiento con las masas obreras y otros sectores populares son las condiciones sine qua non para la construcción de un PCE-ML. Partido que sólo podrá surgir de la unificación política y organizativa de los marxistas-leninistas, proceso entendido como unión de la teoría y de la práctica, es decir, la unificación debe entenderse como ^{un proceso} de análisis y elaboración política (de los grupos m-l) y a la vez de transformación de la realidad en la medida de las posibilidades y de los conocimientos de cada uno.

La dispersión de que hablamos está consecuentemente reflejada en la Universidad, donde el desbarajuste político y organizativo es algo innegable. ¿Cómo superar pues esta dispersión? ¿Cómo contribuir desde la Universidad a la unificación de los marxistas-leninistas? De dos formas principalmente:

- a) Unificación a partir del análisis común de la realidad social (estrategia, momento político actual, táctica en el M.O.-en líneas generales-, cuestiones internacionales, análisis detallado del frente universitario) en el cual no es indispensable llegar a conclusiones comunes en todos los aspectos, sino solamente en las cuestiones generales.
- b) Unificación a partir de la dirección común de la lucha de masas; ésta supondrá efectivamente un impulso para la unificación de los marxistas-leninistas si los diversos grupos de estudiantes revolucionarios son capaces de analizar las experiencias de la lucha que hayan promovido y de reflejar sus conclusiones políticas publicamente. En algunas ocasiones es posible llegar a valoraciones comunes de todos los revolucionarios que han participado conjuntamente en luchas determinadas, y este tipo de trabajo es el único que puede convertir la unidad de acción en un a-

vance hacia la formación de una vanguardia comunista realmente ligada a la lucha de masas.

Ambas tareas, impulsar un movimiento de masas y formar una vanguardia marxista-leninista, se hallan en estrecha relación dialéctica no pudiendo separarse en absoluto una de la otra. El movimiento estudiantil sólo avanzará por la vía revolucionaria si está dirigido por una vanguardia marxista-leninista que le dé continuidad y perspectivas. Al mismo tiempo esa vanguardia sólo logrará serlo de verdad si se forja como tal en la dirección de la lucha de masas,

25-11-71.

COMITES DE ESTUDIANTES SOCIALISTAS

UN NUEVO EJEMPLO DEL AVENTURISMO VANGUARDISTA DE LA LCR.- Con posterioridad a la redacción de este "Documento" ha sucedido el lamentable incidente de los fascistas en Derecho.

De todos es conocida la entrada de un puñado de histéricos nazis en la facultad de Económicas, que causó la ira de todos los allí congregados casualmente. Ya que prometieron volver y además se repetían las arrancadas de carteles (obra seguramente de la policía o de sus agentes en la Universidad -algunos bedeles, defensas,...-) parte de la vanguardia decidió organizarse en piquetes armados -idea que nosotros apoyamos y potenciábamos-, cuya misión era defender por cualquier medio la libertad de expresión y no de convertirse en "comités antifascistas" como los revisionistas pretendían (y se quedaron con las ganas). También la LCR ve en estos piquetes la oportunidad de sacar un número sonado y conciben la fenomenal idea de limpiar de fascistas el distrito en una concentración = provocación en Derecho (cuna de los fascistas); naturalmente y siguiendo la tradición ni analiza las condiciones de las masas del Distrito, ni casi les anuncia sus intenciones peleonas, con lo que ya de entrada castra el número al asegurarse la no asistencia de las masas. El martes 23 una reunión de los piquetes de Económicas decide no acudir a la concentración por los mismos motivos que cuando Seat, y la LCR vuelve a quedar desprestigiada. En Filosofía la mayor parte de la gente organizada en comités de curso y en general la gente de vanguardia tampoco apoyan el número, pese a todo ello la LCR convoca para el miércoles 24 a todos sus militantes, a todos sus prosélitos y a los activistas del Distrito (y acompañados por la gente que va a ver lo que pasa y por la gente organizada que debe valorar el próximo fracaso de la LCR) y -algunos armados con palos- se van de Filosofía a Derecho (son de 150 a 200), allí se ven acorralados por poco más de 30 fascistas que han tenido la oportunidad de ponerse sus mejores galas (se ven cascos, brazaletes, cadenas... casi como las SS) y que quieren demostrarles a la "vanguardia" roja quien sabe pegar mejor las hostias. La gente o no se enteró o se esperó a que los dos grupitos de gamberros políticos acaben sus guerrillas particualres y se puedan ir a casa. La vanguardia real ni acudió al tinglado "histórico" y no es

porque no odian a los fascistas tanto como la LCR, sino por considerar que hacerlas frente (como a cualquier otra fuerza represiva, ya que políticamente no es peligrosa) es correcto únicamente cuando responde a una movilización masiva de los estudiantes, en la que la violencia reaccionaria sea combatida por la violencia revolucionaria de las masas.

Olvidar este principio marxista-leninista equivale a tener adjudicada de antemano la derrota ya que es mucho mayor la eficacia de la represión capitalista por disponer de mayores medios técnicos; en la práctica supone situarse a la misma altura de ciertos grupos como la antigua ETA, que por anteponer sus actividades pséudoterroristas (en el caso de la LCR sólo hacen pinitos) a la lucha política de masas puede conducirles a la liquidación física (la política ya casi la tienen) por parte de la policía.

Los objetivos de la vanguardia estudiantil en estos momentos no son el enrolarse en peleas minoritarias, sino el ligarse a las masas y construir un Movimiento Estudiantil Revolucionario, para lo cual deben superar su propia dispersión política y organizativa, y llevar una política de masas; el combatir la represión sólo se hará en la medida en que represente un obstáculo para el desarrollo del movimiento y en que las masas estudiantiles comprendan el papel de la represión (de cualquier tipo) en la sociedad capitalista y decidan hacerle frente.

COMITÉS DE ESTUDIANTES SOCIALISTAS

NOTA FINAL: Los CES llevarán sus avances políticos a través de estos comunicados a la vanguardia, como una iniciativa para la discusión y la posterior unificación de la vanguardia revolucionaria.

Por otra parte comenzaremos en breve la publicación de una revista de masas, ARMA, de la cual ya han salido algún suplemento; así mismo ya ha salido un ejemplar de Textos Revolucionarios los cuales están definidos y orientados hacia la educación política y normalmente proceden de otros grupos que se plantean la construcción del Partido M-L.